GUILLERMO PERRIN

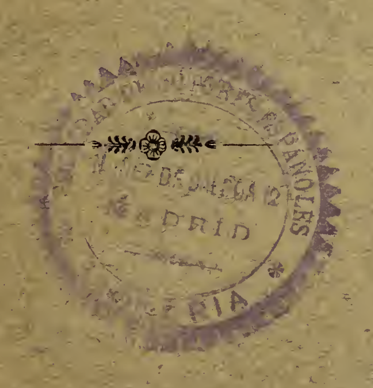
LA CUNA

ZARZUELA

en un acto y en verso, original

MÚSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPÍ



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

LA CUNA

ZARZUELA

en un acto y en verso

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRÍN

música del maestro

RUPERTO CHAPÍ

Estrenada en el TEATRO MODERNO la noche del 5 de Mayo de 1904



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1904

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MARGARITA	Srta.	Loreto Prado.
DOLORES		Franco.
PATRO	Sra.	Castellanos.
VECINA 1.ª	Srta.	Anchorena.
IDEM 2.ª	Sra.	Paniagua.
TOMÁS	Sr.	Chicote.
PEPE		Vera (P.)
EL SEÑOR VICENTE		Soler.
EL ZOCATO (12 ó 14 años)	Niño	Molina.

Coro de vecinas

La acción en Madrid.—Epoca actual

Para esta obra ha pintado una decoración el **Sr. Martinez Garí.**

ACTO UNICO

Decoración á todo foro.—La escena está dividida; á la derecha del actor, una habitación pequeña y pobre, de paredes blanqueadas, que tiene en el lado derecho una puerta sin maderas que está cubierta con una cortina de percal.—En primer término izquierda de esta habitación, un portón de cuarterones que da al corredor. Muebles pobres, algunas sillas, una percha con ropa, en el fondo una cómoda modesta, sobre ella unos floreros de escayola con flores de papel. En la pared, sobre la cómoda, un espejo pequeño y algunos marcos con retratos. Algunos cromos clavados en las paredes. En primer término derecha, una cuna de madera de pino, limpia y blanca con colgadura de percal. Cerca de la cuna una silla. En el centro, una máquina de coser con ropa blanca. En la pared, un basal de madera con herramientas de carpintería, formón, sierra, martillo, etc.—La parte izquierda de la escena está ocupada por los corredores altos de una casa de vecindad, formando, en el centro, el hueco cuadrado del patio que va á perderse en las cajas de la izquierda. Los tres lados del hueco del patio son practicables, formando tres corredores. El barandal de los corredores es de yeso y madera; de trecho en trecho tiene pies derechos pintados de azul que se unen al tejado. En el corredor del fondo hay puertas practicables numeradas. La del cuarto del lado derecho de la escena también tiene número. La primera caja izquierda, así como la última, son libres, suponiéndose que en la del fondo está la escalera. Entre los pies derechos del patio, cuerdas, y pendientes de ellas algunas ropas á secar, mantillas de niño, camisas, etc. En uno de los pies derechos, muy visible al público, un jaulón de madera con un mirlo. Luz de la tarde. Detalles de toda la decoración á juicio del pintor escenógrafo.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece el cuadro siguiente: DOLORES cosiendo á la máquina en la habitación de la derecha; PEPE sentado en una silla en el ángulo que forma el barandal del patio, tocando la guitarra. Cerca de él, el SEÑOR VICENTE sentado también y teniendo sobre una silla un periódico con tabaco picado, hace pitillos. En el centro de la escena TOMÁS de pie cerca del poste donde está colgado el mirlo. A la izquierda de la escena, un grupo de mujeres, sentadas, cosen ropa blanca de militar. En el corredor de la derecha, dos ó tres mujeres asomadas al patio. En el corredor del fondo dos mujeres tienden ropa en las cuerdas del patio

Música

CORO — De coser camisolas p'al corte
ya estamos hartas.
¡Ay, Jesús, pa ganar unos perros
cuánto se pasa!
No hay quién meta la aguja
con la dureza que da el retor.
Vaya una ropa blanca que usan los sorches,
paece cartón.

—

SR. VIC. — Dándole dos aguas
y un poco de rom,
se queda el tabaco,
pero superior.
Cualsiquiera dice
que esto es de colillas,
paece de la Habana
picadura fina.

DOL. — Siempre trabajando,
¡qué vida tan perra!
¡qué sino tan triste!
¡qué suerte tan negra!

SR. VIC. — Tomás, echa un pito,

TOM. — ¡Gracias, no señor,
sobras de burgueses
no las fumo yo!

PEPE — El que se casa, se ahorca,
y si no tiene posibles,
siempre está pataleando
sin acabar de morirse.

VEC. 1.ª — ¿Pero es que la cuerda
no es más que pa usté?

VEC. 2.ª — Rediós y qué genio,
¿me va usté á morder?

TOM. — A ver si lo aprendes,
cacho de animal;
como no te fijes
te doy dos patás.
¡Por vida del mirlo!
no hay quien le convenza;
¡pero qué arraigadas
que tié las creencias!
¡Pues como prosigas
silbando ese son,
vas á dir al patio
con la jaula y tóo!

PEPE — Déjale que silbe
lo que tenga gana.

TOM. — ¡Lo estrello si sigue
con esa tocata!

CORO y SR. VIC. — Está que echa chispas
el señor Tomás,
porque silba el mirlo
la *Marcha real.*
¡Pobre pajarito!
¡va á pasarlo mal!
¡vaya una manía!
¡qué barbaridad!

TOM. — ¿Pero han visto ustedes?
Vaya, se acabó.
¡Yo le tiro al patio
con la jaula y tóo!

PEPE — No te lo consiento.

SR. VIC. — No seas atroz.

TOM. — ¡Yo empiezo por éste
la revolución!

CORO — ¡Pobre pajarito!
¡Ay, señor Tomás,
no le tire al patio,
ya lo aprenderá!

TOM. ¡Por el sexo débil
te indulto ná más!
DOL. Siempre trabajando
pa ganar el pan.
TOM. ¡Mañana, al cocido,
por éstas, que vas!
CORO, SR. VIC. Y PEPE ¡Este ciudadano
es un animal!

Hablado

TOM. ¡Da gracias á las vecinas
sino ya estabas defunto!
VEC. 1.ª ¡Se agradece! A comer.
VEC. 2.ª Vamos.
VEC. 1.ª (A sus compañeras que salen con ella riendo, corredor derecha, llevándose las sillas.)
Pero, ¿habéis visto qué bruto?
DOL. (Recogiendo la costura y metiendo las prendas en un pañuelo.)
Ya acabé ¡gracias á Dios!
PEPE Cuidao que te pones burro
con el pájaro.
SR. VIC. ¡Verdá!
TOM. ¡Es que ni á un mirlo le sufro
que me lleve la contraria!
¡Soy *anragé!*
SR. VIC. (Ofreciendo á Pepe un cigarrillo y otro después á Tomás.)
¿Quieres uno?
PEPE Venga... gracias.
SR. VIC. ¡Tomás!
TOM. ¡Hombre!
Le he dicho á usté que no fumo
yo colillas de burgueses;
porque no trago á denguno,
¡no lo trago!...
SR. VIC. Buen remedio.
¡No tragues tampoco el humo
y fuma!...
TOM. ¡Tié usté razón!
¡Le voy á dar á usté gusto!

DOL. (Que ha estado en la habitación arreglando, llegando á la cuna la contempla tristemente.)
¡Vacía!... ¡Pobre hijo mío!
¡Qué pronto se fué del mundo!
(Sale después de escena entrando por la puerta derecha.)

TOM. (Fumando, después que los tres encienden.)
¡No sabe mal!

PEPE Paece habano.

SR. VIC. Si es de colillas de puros.
(Pausa. Fuman los tres. A Tomás.)
Oye, tú, ¿cuándo trabajas?

TOM. No sé.

SR. VIC. ¿No buscas?

TOM. Ya busco,
pero no me sale...

PEPE Dime:
¿pues no vino el señor Lucio
á buscarte pa una obra?

TOM. De un edificio pa unos
padres que no tién familia.
¡Me negué!... ¡No soy prejuro!
En el *metin* del domingo
juré delante de Rufo
el tartajoso, y del Sopas,
los oradores de turno,
que no trabajaba mangue
en edificios pa el culto:
y si *tóos* los albañiles
hicián igual, yo pregunto:
caballeros, ¿quién hacía
los conventos en el mundo?

PEPE ¡Tienes razón!

TOM. ¡Me parece!

SR. VIC. Dichoso tú, que tu gusto
puedes hacer. Yo no puedo,
aunque rabio y me consumo
dejar el tranvía, ¡claro!...
¡ya pa nada sirve uno!
Después de la mar de años,
digo, veintisiete justos,
de haber sido mayoral
y teniendo los tres duros
y medio, setenta años,

pues na, la impresa dispuso
poner á la Guindalera
los eléctricos, y punto...
¡á la calle tóos los viejos!
Gracias á que tuve influjos
y quedé de *limpia-vías.*

TOM. Cállese usté, que me ofusco
y me enciendo. ¡Pobre hombre!
¡Qué injusticias hace el mundo!
Pasarse media esistencia
con los calores de Julio
y las helás de Diciembre;
llevando burgueses tunos
en el tranvía, pa luego ..
¡Na! ¡Si va á haber un consumo
de explosivos!... ¡Hace falta
un monte *Pelé* pa muchos...!
¿No es verdá, señor Vicente?

SR. VIC. ¿Pa qué?

TOM. ¡Pa darles un susto! (Hablan bajo.)

PEPE (Desde que ha empezado la obra muestra preocupación, yendo á sentarse cerca del barandal.)
¿Cómo estará la Rosario?
¡Como se muera me luzco!
¡Tengo una suerte...!

TOM. (Aparte á Pepe.) ¿Qué hablas?

PEPE ¡Nada!

TOM. ¿Tiés algún desgusto?
¿Se ha enterao Dolores?

PEPE No. (Hablan bajo.)

SR. VIC. (Recogiendo el tabaco de sobre la silla.)
Vaya, pa lo que yo fumo
tengo pitos para hoy.
Se acabó.

TOM. (A Pepe, bajo.) ¡Pues es apuro!

PEPE Figúrate.

SR. VIC. (Yéndose con la silla.) ¡Adiós!

LOS DOS ¡Adiós!

SR. VIC. ¿Qué hablarán estos dos puntos?
(Vase por el corredor de la derecha entrando por la habitación del fondo lzquierda.)

ESCENA II

El SEÑOR TOMÁS y PEPE

TOM. ¿De modo que la Rosario?...
PEPE Pues que no dura dos días,
según el médico ha dicho.
TOM. ¡Qué lástima! ¡Pobrecilla!
¿Y el pequeño?
PEPE Allá lo tiene
en su casa una vecina
que está criando.
TOM. ¿Pues sabes
que si la otra se las lía
te revienta!
PEPE Ya lo ves.
TOM. ¿Qué haces del chico? ¡Por vida!...
Si ya te lo dije yo
cuando supe que la chica
te hizo cara.—¡*Dejalá*!...
¡No te metas en harina,
que un jornal no da pa tanto,
y eres padre de familia;
y esas son cosas de lujo
pa burgueses que tién guita!...
¡El obrero no pué ser
ni *adulto*!...
PEPE ¡Yo la quería!
¿Quién le manda al corazón?
TOM. ¡Le manda esta que está encima!
(Dándose un golpe en la cabeza.)
PEPE Calla, que está mi mujer
en casa, y si oye que gritas
puede salir...
(Señalando á la habitación de la derecha, en la que aparece Dolores un momento, desapareciendo otra vez por donde salió.)
TOM. ¡Enmudezgo!
Porque allí viene la mía.
(Viendo aparecer á Patro por el fondo izquierda.)

ESCENA III

DICHOS y PATRO, con un lío grande de ropa

PATRO — ¡Jesús! ¡Vengo sofocá!...
Hola, Pepe, buenos días.
PEPE — Muy buenos.
TOM. — ¿Qué traes ahí?
PATRO. — Unas chambras pa las chicas,
media pieza *de retor*,
un mantón y dos almillas
que me han dao las señoras
esas de la Junta Mística.
¡Son muy buenas pa los pobres!
TOM. — ¡Tómalo y no me lo digas!
Ya sabes que me revientan
todas esas Cofradías,
Juntas ú como se llamen
que lo que dan lo publican.
¿Y no han dao más?
PATRO — ¿Pues es poco?
¡Qué ocurrencia! ¿Más querías?
TOM. — ¡Sí, señor!.. Un pantalón
de pana ó unas botinas.
¿Qué? ¿No dan esas señoras
más que prendas *femenistas*?
PATRO — ¡Si fueras á verlas tú!
TOM. — ¡Patro, calla que me inritas!
¡Aunque lo enseñara tóo
ya sabes tú que no iba!
¡Y no rebajo ni un *lápice*
de mis ideas políticas!
Bueno está que yo te deje
que donativos recibas;
que la mujer, socialmente
considerada, es pancista,
y lo ha sido y lo será
hasta que el hombre decida,
que no lo sea... ¡Mas ten
presente pa mientras vivas,
que Tomás López, tu esposo,
ante el Juez de la Latina,

no toma ropa interior,
si es de procedencia mística!...
¿Te enteras?...

PATRO ¡Bueno!... ¡No pegues!

TOM. ¡No pego! ¡Pero no insistas!

PATRO ¡Digo, y yo que del retor
iba á hacerte unas camisas!

TOM. Que me hacen la mar de falta.
(Pausa.)
¡Hazlas y no me lo digas!

PATRO Bueno. (Ya lo sabía yo.)

TOM. Y prepara la comida.

PATRO Pues ven. Hasta luego, Pepe.
(Sale por el corredor entrando por la puerta derecha del fondo.)

TOM. (Yendo á donde Pepe está sentado.)
Estoy viendo que meditas
y sufres... ¡Pepe, ten pecho!
¡En lo *anverso* de la vida
se ven los hombres!... ¡Adiós!
(Sale tras su mujer y al pasar junto al mirlo éste silba la Marcha Real.)
¡Este tié contaos los días!

ESCENA IV

PEPE en el corredor, DOLORES en el cuarto derecha

PEPE Sí; Tomás tiene razón.
El hombre que se amilana
no es hombre... Pero no puedo
sufrir lo que á mí me pasa
con resignación; ¡no puedo!

DOL. Pero, Pepe, cuánto tarda.
Voy á ver...
(Saliendo al corredor y viéndole.)
¿Pero ahí estás?
¿Por qué no te entras en casa?
¿Qué haces ahí solo?

PEPE Ya voy.
(Entran los dos en la habitación y él se sienta en primer término. Ella cogiendo una silla se sienta á su lado.)

DOL. Oye. . ¡Jesús y qué cara!
¿Qué tienes? ¿Estás enfermo?
¿Qué te ocurre? ¿Dime? ¡Habla!
PEPE No tengo nada, mujer.
DOL. ¡Mentira!...
PEPE No tengo nada...
¡Siempre con el mismo son!
DOL. Siempre, porque algo te pasa.
No me lo niegues.
PEPE ¡Qué pelma!
DOL. ¡En algo cavilas, vaya!
Estás triste y pensativo
hace unos días...
PEPE ¡Me cansas!
DOL. No te enfades. ¡Ah! Ya sé.
Piensas en que no trabajas
y ese es tu disgusto, ese.
¿No es verdá, Pepe del alma?
Pues no te apures por eso
que tu mujer te lo gana.
Ya encontrarás un taller.
Pan no ha de faltar en casa
mientras yo tenga costura.
¡A mal tiempo, buena cara!
No quiero verte tan triste.
¡Esto solo me faltaba
después de!... (Llorando.)
PEPE ¡Vamos, Dolores!
DOL. (Medio sollozando.)
¡El hijo de mis entrañas
qué pronto se me murió!
¡Su recuerdo no se aparta
de mí un momento!... ¿Te acuerdas
con qué gusto trabajabas
cuando le hiciste esa cuna
al niño?... Yo entre las tablas
escogía las mejores,
las más finas, las más blancas,
y tú, con las herramientas,
cantando, forma les dabas.
¡Parecíamos dos pájaros
—aunque es mala comparanza—
haciendo el nido!... ¿Verdá?
¡Pobrecito de mi alma!

¿Te acuerdas cuando venías
del trabajo y le besabas?
¿Te acuerdas qué hermoso era?
¡Ay, qué pena tan amarga!
¡Verle en la cuna de pino
era toda mi esperanza!
¡Y se me murió y también
era de pino la caja!

PEPE ¡Dolores, cállate! (Conmovido.)

DOL. ¡Sí!
¡No quiero con mis palabras
darte tristeza! Ya están
secas por fuera mis lágrimas;
por dentro no hay quien las seque.
¡Pero en fin!... ¡A comer! ¡Anda!
Ya tengo calá la sopa.
(Entrando en la habitación de la derecha.)

PEPE Allá voy... ¡Es una santa!
¡No la hay mas buena! ¿Y que yo
la engañe?... ¡Soy un canalla!
(Entrando tras de Dolores.)

ESCENA V

MARGARITA y CORO DE VECINAS por el fondo izquierda de corredor

Música

CORO Anda, no seas tonta,
baila, Margarita,
un perro te vale,
baila una jotita;
date cuatro vueltas
de esas que tú sabes,
echando con gracia
las faldas al aire.

MARG. ¿Quién va á darme el perro?

VEC. 1.ª Yo te lo daré.

MARG. Pues si no me engañas,
bueno, bailaré.
No tengo á nadie en el mundo,
no tengo padre ni madre,

y ayer se me murió el perro,
no tengo ni quien me ladre.
¡Ay, ay, ay!—que la jota jotita,
¡Ay, ay, ay!—si me dan limosnita,
¡Ay, ay, ay!—yo la bailo muy bien.
Cata-catapúm, cata-catapúm,
lo va á ver usté.
Olé, olé, olé.
Olé, olé, olá.
Olé por aquí.
Olé por allá.

CORO ¡Ay, Jesús, qué tonta!
MARG. Cata-catapúm.
CORO ¡Qué barbaridad!
MARG. Cata-catapúm.
CORO ¡Ay, Jesús, qué risa,
ya no puedo más!
MARG. Qué ganas tengo de verte
en la esquina de Pardiñas
en coche, con el cochero
vestido á la Federica.
¡Ay, ay, ay!—que la jota jotita, etc.

Hablado

MARG. ¡Vaya, vaya! ¡Ya he bailao!
Ahora que me den el perro.
¿A ver quién me lo da? ¡Ea!
(Todas se ríen.)
¿De qué sus estáis riendo?
¿Se me ha visto algo en el baile?
¡Pues no pué ser, porque llevo
pantalones! ¡Sí señor!
Antes de ayer me los dieron...
Son de hombre... ¡Però no importa!
VEC. 1.ª ¡Chica! ¿Qué llevas ahí dentro
de ese saco?
(Señalando á un saco de tela negra vieja que lleva Margarita lleno de cosas.)
VEC. 2.ª ¡A ver! ¡A ver!
MARG. ¡Muchas cosas! ¡Vais á verlo!
Tóo lo que me dan; mendrugos.
Dos zapatos casi nuevos.

(Sacando lo que indica.)
Me los ha dao una señora.
¡Como estas botas que llevo
son de hombre!... ¡Mirar! ¡mirar!
¡Qué cinta de terciopelo
pa hacerme un lazo!... ¿Y aquí?
¿Qué llevo aquí?... ¡Ya me acuerdo!
(Sacando un papel envuelto)
Es un poco de cocido.
¡Frito después está bueno!
También traigo tres patatas.
Me las ha dao un verdulero.
¡Es claro, como una es probe,
pues no tiene más remedio
que tomar lo que la dan!...
Pues; y así va una saliendo
gracias á las buenas almas.
¡Si no se me hubiera muerto
mi madre!... ¡Qué buena era!
(Enterneciéndose gradualmente)
¡Me paece que la estoy viendo
mismamente!... ¡Pobre madre!
¡Era buena!... ¡Ya lo creo!...
¡Se me murió!... ¡Pobrecita!...
¡Anda! ¡Yo siempre le rezo
á mi madre!... ¡Sí señor!
¡Pobre madre!
(Rezando entre dientes y llorando.)
¡Padre nuestro,
que estás en los cielos!

VEC. 1.ª ¿Lloras?...
MARG. ¡Lloro siempre que me acuerdo!
VEC. 2.ª ¡Pobre!
VEC. 1.ª ¡No llores, mujer!
MERG. ¡Bueno! ¡Ya no lloro! ¡Bueno!
VEC. 1.ª ¡Toma el perro grande!
MARG. (Cogiéndole.) ¡Anda!
¡Con este son!... ¡Voy á verlo!
(Sacando del pecho monedas y contando.)
¡Uno, dos, tres, cuatro, cinco!
¡Digo! ¡No es ná!... ¡Cinco perros!
Me los han dao de limosna.
Hay señoritos mu güenos,
y sobre tóo en el verano;

porque en llegando el invierno
no hay quien se desabotone
el gabán pa dar un perro.

VEC. 1.ª ¡Miren la tonta si sabe!

MARG. (Enfadándose.)
¿Tonta? ¿Quién ha dicho eso?
¿Quién ha sido? ¡A ver! ¡Que salga,
que se va á quedar sin pelo!
(Amenazando á todas.)

VEC. 2.ª ¡Chicas! ¡Nos quiere pegar!

MARG. ¡Ahora veréis si sus pego!
(Persiguiéndolas. Todas huyen y ríen.)

ESCENA VI

DICHOS y el SEÑOR VICENTE, por la puerta izquierda fondo

SR. VIC. ¡Eh! ¿Qué es eso, Margarita?

MARG. ¡Que me están faltando, abuelo!

SR. VIC. ¡Dejarla!

VEC. 1.ª ¡Si fué una broma!
(Desaparecen las Vecinas por el corredor y primera caja izquierda.)

MARG. ¡Pus hombre!

SR. VIC. (Trayéndola al proscenio.)
¡Ven y silencio!

ESCENA VII

MARGARITA y el SEÑOR VICENTE

SR. VIC. ¡Cada día estás más tonta!
¡Ya te he dicho que no quiero
que sirvas de diversión
á nadie... ¿Qué ha sido eso?

MARG. ¡Na! Que me han hecho bailar.

SR. VIC. ¡Pues; para tomarte el pelo!

MARG. Pus miste, si me lo toman
también les cuesta el dinero,
porque me han dao un perro grande.

Aquí tié usté; cinco perros.
Ahí van... (Dándoselos)

SR. VIC. ¡Pobrecita mía!

MARG. ¿Qué le pasa?

SR. VIC. ¡Que no puedo
verte pidiendo limosna
sin llorar de sentimiento!

MARG. ¡Anda!... Pues pedir no es malo.
No tié na que hacer, abuelo.
Tóo consiste en ir detrás
de los señores, diciendo:
—¡Una limosna por Dios!
—¡Un centimito!—¡No tengo
padre ni madre!...—¿Que dan?
—Dios se lo pague, y un beso
á la moneda, y al bolso!...
Y cuando dicen:—¡No llevo;
perdone por Dios, hermana!...
¡A pesar del parentesco
se les perdona y á otro!
¡No tié na que hacer, abuelo!
¡Mejor que ser periodista
es pedir!... ¡Pues ya lo creo!
¡Cansa mucho vocear:
Gedeón, el *Blanco y Negro*,
El Liberal, *El País*,
El Imparcial, *El Toreo!*
¡Cansa mucho, cansa mucho!...
¡Yo la limosna prefiero,
porque no me da vergüenza
pedir pa mi pobre abuelo!

SR. VIC. (Abrazándola conmovido)
¡Eres más buena que el pan!
¡No sabes lo que te quiero!

MARG. ¡Anda, pues yo á usté muchísmo!
(Abrazando á su abuelo repetidas veces y recordando de pronto.)
¡Anda! ¡Y ahora que me acuerdo!

SR. VIC. ¿Qué dices?

MARG. ¡Que sé una cosa!
¿La digo?

SR. VIC. Dila.

MARG. Pues bueno;
¡Pepe tié una novia!

SR. VIC. ¿Cómo?
MARG. Sí señor. ¿Es malo eso
siendo casao?... ¿Diga usté?
SR. VIC. ¿Pero qué estás ahí diciendo?
MARG. ¡Anda! ¡Y sé más! ¡Y sé más!
¡La novia se está muriendo!...
¡Pobrecita!...
SR. VIC. ¿Pero dime?...
MARG. ¡Y sé más!
SR. VIC. ¡Pues dilo presto!
MARG. ¡Anda! ¡Vaya si sé más!
¡Que tiene un chico pequeño
así de grande!... ¡Tres meses!
SR. VIC. Y tú, ¿cómo sabes eso?
¿Quién te lo ha dicho?
MARG. ¡El Zocato!
Un chico que es cerrajero,
y es hermano de la novia
de Pepe; nos conocemos
de la Puerta del Sol, de cuando
él vendía:—¡Lapiceros
borrador y guardapuntas
y yo palillos de enebro!
¡El niño se llama Pepe!
Como el otro que se ha muerto.
¡Pobrecito!
SR. VIC. (¡Y la Dolores
trabajando pa ese perro
que la engaña! ¡Pobre nieta!
¡Vaya un pago!) (Hablan bajo.)
DOL. (En la habitación.) Pronto vuelvo.
Voy á entregar esta ropa.
PEPE Anda con Dios.
DOL. (Saliendo al corredor.) Hasta luego.
SR. VIC. ¡Calla! Que sale tu prima.
DOL. Muy buenas tardes, abuelo.

ESCENA VIII

MARGARITA, DOLORES, VICENTE, PEPE saliendo del cuarto. A poco por el corredor PATRO

SR. VIC. ¡Hola, hija mía!
MARG. (Besándola.) ¡Dolores!
DOL. (Al señor Vicente.)
¿No trabaja usté?
SR. VIC. La tarde
la tengo libre.
DOL. ¡Mejor!
MARG. ¿Se lo digo? (Al señor Vicente.)
SR. VIC. ¡Que te calles!
DOL. ¡Hasta después!
(Saliendo por el corredor del fondo, en donde se encuentra á Patro.)
SR. VIC. ¡Vé con Dios!
MARG. ¡Adiós!
PATRO Lola, buenas tardes.
DOL. Muy buenas, señora Patro.
(Saliendo fondo izquierda.)
PEPE (Saliendo al corredor.)
¡No estoy en ninguna parte
á gusto!...
PATRO ¡Pepe!
PEPE ¿Qué ocurre?
PATRO Ha dicho Tomás que pases
á echar un tute.
PEPE (Entrando derecha fondo.) Allá voy.

ESCENA IX

DICHOS menos DOLORES y PEPE

SR. VIC. (¡Que ese sinvergüenza engañe
á mi nieta!...)
MARG. ¡Señá Patro!
PATRO ¡Hola! ¿Qué tiés que contarme?
MARG. ¡Pus na!
PATRO No puede ser menos. (Hablan bajo.)

SR. VIC. (Esta de seguro sabe...)
¡Señá Patro!...

PATRO Mande usté.

SR. VIC. Pues quería preguntarle
una cosa..

PATRO Usté dirá.
Ya me tiene usté escuchándole.

(Margarita se sienta en el suelo cerca del barandal del patio, desocupando el saco y sacando los zapatos que se pone cuando se indica; canta con voz destemplada el conocido aire de «Alí patúliqui, matúliqui, etc.»)

MARG. ¡Anda! Me estan muy rebién.
¡Qué tono que voy á darme!
¡Si paezco una señorita!
(Paseándose y mirándose los zapatos.)

PATRO (Aparte á Vicente.)
(¡Qué picardía tan grande!
¡Jesús, mentira parece!
¡Pero qué hombres tan infames
hay en el mundo!...)

SR. VIC. ¡Verdá!
¡Al mejor hay que colgarle!

MARG. ¡Cuando les dé salivilla,
como si los estrenase!...

ESCENA X

DICHOS y EL ZOCATO, por el corredor, chico aprendiz de cerrajero

ZOC. (Entra en escena casi llorando y agitado: á la Patro y al señor Vicente)
Digan ustés, ¿dónde vive
el señor Pepe Navarro?
¿En este piso?...

PATRO En este.

SR. VIC. ¿Qué quieres?

ZOC. Verle.

MARG. (Viendo al chico.) ¡El Zocato!

ZOC. ¡Hola, Margarita!

MARG. ¡Anda!
¿Qué tienes? ¿estás llorando?
¿Qué te pasa?

PATRO ¡Pobre chico!

ZOC. ¡Se me ha muerto la Rosario!
¡Mi hermana! ¿Dónde está Pepe?

MARG. ¡En seguidita lo llamo!
¡Pobrecita!

SR. VIC. (Deteniéndola.) ¡Quieta áquí!
(Al Chico.)
¿Y á qué vienes tú á buscarlo?

ZOC. Pa que vaya... Yo allí solo,
¡ya ven ustés! ¿yo qué hago?
¡Llorar, na más que llorar!...

SR. VIC. Pepe es un hombre casao
y no va... ¿Pero usté ha visto? (A Patro.)
¡Chico, ya te estás marchando!
¡A la calle!

PATRO ¡Tié razón!

ZOC. ¿Que me marche? ¡No me marcho!

SR. VIC. ¿Cómo que no?

ZOC. ¡No señor!
¡No me da la gana, vamos!...
¿Usté quién es?...

MARG. ¡Es mi abuelo!

ZOC. ¡Que lo sea! ¡Se ha acabao!
(Llorando y gritando.)
¡Señor Pepe! ¡Señor Pepe!

ESCENA XI

DICHOS, TOMAS y PEPE por la primera del fondo derecha. Va saliendo también el CORO DE VECINAS por diversos términos mostrando curiosidad

TOM. ¿Pero quién mueve este escándalo?

PEPE ¿Qué pasa aquí?

ZOC. (Al verle) ¡Señor Pepe,
que le vengo á usté buscando!
¡Que se ha muerto!...

PEPE (Sorprendido.) ¿Qué?

ZOC. (Llorando.) ¡Se ha muerto!
¡No tenemos más amparo
que usté!... ¡Venga usté, por Dios!
¡Señor Pepe, usté no es malo!

¡Hágalo usté por el niño!
¡Na más por el niño!
PEPE (Decidiéndose.) ¡Vamos!
SR. VIC. ¿A dónde vas?
PEPE ¡A cumplir
con un deber que es sagrao!
¡Echa p'alante!
ZOC. ¡En seguida!
(Saliendo con Pepe por el fondo.)
TOM. ¡O'é ya! ¡Yo le acompaño!
¡Señor Vicente, eso hacen
los que tienen aquí algo!
PATRO *¿Ande* vas tú?
TOM. ¡Donde quiero!
¡No me intercetes el paso,
que yo voy donde me sale
de la autonomía, Patro!
(Saliendo detras de Pepe por el fondo izquierda.)

ESCENA XII

DICHOS, menos TOMÁS, PEPE y EL ZOCATO

Música

CORO ¡Vaya unos maridos,
qué pícaros hombres,
tan guapa, tan buena,
como es la Dolores;
que salga un marido
medio regular,
es un premio gordo
y es un casual!
PATRO Sí, señor Vicente,
dice bien Tomás,
Pepe lo que debe
hace nada más.
SR. VIC. Sí, señora Patro,
tiene usté razón;
pero él á mi nieta,
¿por qué la engañó?
MARG. Tener una novia
por lo que yo veo

un hombre casao,
debe ser muy feo.
CORO — Oye, Margarita.
MARG. — ¿Qué quieren ustés?
CORO — Dinos lo que sepas.
¡Anda, ven!
¡Habla! ¡Cuenta! Dinos todo.
¿Cómo ha sido? ¿Qué pasó?
¿Cuándo Pepe, de qué modo
á Dolores engañó?
MARG. — *¡Seis* unas chismosas!
CORO — Es curiosidad.
MARG. — ¡No me da la gana!
CORO — Vamos, ven acá.
MARG. — ¡Caramba! ¡Caramba!
He dicho que no.
CORO — Vamos, Margarita,
habla, por favor.
¿Qué edad tiene el chico?
¿Qué tiempo tendrá?
MARG. — ¡Unos treinta años!
CORO — ¡Qué barbaridad!
MARG. — Al que es muy curioso
mentiras en él.
CORO — Déjate de bromas.
¡Anda, ven!
SR. VIC. — ¡Pobrecita Lola,
tan buena que es!
PATRO — Si á mí me pasara,
la casa iba á arder.
CORO — ¿De qué ha muerto ella?
MARG. — ¡De una enfermedad!
CORO — Anda, que te zurzan,
déjanos en paz.
MARG. — ¡Rabia, rabia, rabia,
no *sus* digo ná!
CORO — ¡Anda, que te zurzan,
déjanos en paz!
¡Un marido bueno
es un casual!
MARG. — ¡Rabia! ¡rabia! ¡rabia!
CORO — Déjanos en paz.

Hablado

SR. VIC. ¡Si yo no fuera tan viejo,
se lo juro á usté por éstas!
PATRO ¡Tié usté razón, sí señor,
pero hay que tener prudencia!
La cosa es muy delicá.
MARG. (A las vecinas.)
¡Curiosonas!... ¡Paecéis viejas!...
SR. VIC. (Viendo á Pepe que entra en escena rápidamente y se dirige á su cuarto, cerrando la puerta tras él.)
¡Pepe!
VEC. 1.ª ¡Chicas, el marido!
SR. VIC. ¡Ahora verá el sinvergüenza! (Patro le detiene.)

ESCENA XIII

DICHOS, PEPE, en la habitación queriendo abrir la cómoda, al notar que está cerrada, coge un formón que habrá entre las herramientas que hay colgadas en la pared. A poco, DOLORES por el fondo

PEPE Mi capa, mi traje nuevo
¿Darán cuarenta pesetas
por todo?
(Abre la cómoda con el formón, y al meter las manos en el cajón dice:)
Pero, ¿qué es esto?
PATRO ¡Que no lo consiento, ea!
(Deteniendo al señor Vicente.)
PEPE (Que ha sacado de la cómoda un pañuelo anudado, que contiene dinero, deshace el nudo y cuenta algunos duros y pesetas. Duda un momento, y luego decidido, y con un movimiento rápido, guarda el dinero, cierra el cajón y sale al corredor, coincidiendo su salida con la llegada de Dolores, que se encuentra con él en el corredor, y al verla se para sorprendido.)
(¡Dolores!)
DOL. ¿A dónde vas?
PEPE ¡Ahí abajo!... A la... taberna...
Unos amigos... ¡Ya ves!...
No tardo. (Saliendo por última izquierda.)
SR. VIC. (¡Si ella supiera!)

VEC. 1.ª (¡Pobre mujer!) (Aparte á todas.)
PATRO (¡Infeliz!)
DOL. ¡Vaya una prisa que lleva!
VEC. 1.ª ¡Vámonos, que me da lástima!
(A todas, que salen cuchicheando por la izquierda, primera caja.)
MARG. ¡Pobrecita! (A Patro, muy bajo.)
PATRO ¡Calla, necia!

ESCENA XIV

MARGARITA, PATRO, DOLORES y el SEÑOR VICENTE

DOL. Pero, pasemos á casa.
PATRO Yo, no, porqũe mi pequeña
me paece que está llorando.
¡Qué tragona! ¡Me tié seca!
(Yéndose á su cuarto.)
DOL. Pues hasta luego.
(Entrando en su cuarto. Detrás de ella entran Margarita y Vicente.)
SR. VIC. (Al éntrar dice á Margarita.)
¡No digas
ni una palabra siquiera!
(Margarita al entrar en su cuarto se sienta junto á la cuna y la mece.)
DOL. Abuelo, ¿sabe usté que
ya está la lápida hecha?
MARG. ¿Qué lápida?
DOL. La del niño.
¡Quiero darle una sorpresa
a Pepe! Ya tengo casi
reunido lo que me cuesta.
(A Margarita, yendo á la cómoda.)
¡Verás! ¡Ocho duros tengo,
sólo faltan dos pesetas!
(Al ir á abrir el cajón, nota que está abierto violentamente, y busca en él con con ansia febril.)
¿Pero qué es esto? ¡Dios mío!
¡Está la cómoda abierta!
¡Roto el cajón! ¡Me han robado!
¡Ay, madre mía, qué pena!
(Cayendo en una silla.)

SR. VIC. ¡El ha sido! (Comprendiendo.)
DOL. ¿Cómo? ¿Quién?
SR. VIC. ¡Pepe! ¡Sí! ¡Quiero que sepas
tó lo que pasa, Dolores!
MARG. ¡Justamente! ¡Que lo sepa!
DOL. ¿Pero qué dicen ustés?
SR. VIC. ¡Que te engaña!
MARG. ¡Te la pega!
¡Sí señor!
DOL. ¿Él? ¡No es posible!
¡Mentira! ¡Es mentira, ea!
¡Si mi Pepe me engañara
tendría el alma muy negra!
¡No pué ser! ¡Si no pué ser!
(Rompiendo á llorar.)
SR. VIC. (¡Maldita sea mi lengua!)
MARG. ¡Anda! ¡Dice que es mentira!
¡Anda! ¡Qué tonta que es esta!
¿Quiés ver á Pepe ahora mismo?
¿A que está en casa de ella?
DOL. ¿En su casa? ¡Vamos pronto!
SR. VIC. ¡Dolores!
MARG. ¡Ven! Está cerca.
¡Es en la casa en que vive
la seña Paz la churrera!
SR. VIC. ¡No, no vas! (Deteniéndola.)
DOL. ¡Déjeme usté!
No hay nada que me detenga.
Quiero saber la verdá,
por más amarga que sea.
Ya lo ve usté. ¡Ya no lloro!
¡Ya estoy tranquila y serena!
¡Vamos! (Conteniendo las lágrimas.)
SR. VIC. ¡Pues yo voy contigo!
DOL. ¡Bueno! ¡Sí! ¡Lo que usté quiera!
MARG. ¡Andando!
SR. VIC. (A Margarita.)
¡No! ¡Tú no vienes!
¡Déjame solo con ella!
(Salen ambos fondo izquierda. Margarita sale tras ellos al corredor.)

ESCENA XV

MARGARITA sola; los ve salir y se queda pensativa un momento después avanza al proscenio

¡Pero qué malos que son
los hombres pa las mujeres,
y no escarmienta denguna,
y se casan y los quieren!
¡Pus anda! ¡Lo que es á mí
que denguno se me acerque,
porque le doy con el saco!
¿Hombres á mí? ¡Que si quieres!
¡Vaya, hombre! ¡No quiero hombre!
¿Pa qué quiero yo quererle?
¿Pa que resulte celoso?
¿Pa que gruña si no tiene?
¿Pa que me salga holgazán?
¿Pa que al año me la pegue?
¿Pa que me riña si gasto?
¿Pa que me zurre, si bebe?
¿Pa que me mate á desgustos?
¿Pa tener la mar de nenes?
¡Vaya! ¡Que nones! ¡Que nones!
¡Que sigo doncella siempre!
¡Doncella!... ¡Y me voy pal cuarto!
¿Hombres á mí? ¡Que los cuelguen!
(Sale corriendo y entra por la segunda puerta del fondo izquierda.)

ESCENA XVI

PATRO. A poco TOMÁS por la caja fondo izquierda con un chico de pecho envuelto en un mantón, sin dejarlo ver del público

PATRO ¡Rabiando estoy por saber
si el señor Vicente ha dicho
lo de Pepe á la Dolores!
(Entrando en el cuarto de la derecha y saliendo a poco después de observarlo todo.)
¡Calle!... ¡No están.. han salido!

(Sale al coriedor al mismo tiempo que Tomás entra en escena recatándose y de puntillas.)

TOM. ¡Patro! Toma.
(Queriendo darla el chico.)

PATRO (Muy alegre.) ¿Qué me traes?

TOM. ¡No te alegres, que es un chico!
El hijo de Pepe... ¡Toma!

PATRO Yo no cargo con el crío
de nadie... ¿Pero qué has hecho?
¿Pero estás en tu juicio?
¡Encima de los seis nuestros!

TOM. No graznes, cierra ese pico,
que si lo *adoto* es por horas,
hasta que al anochecido
venga su padre y decrete
ú haga lo que ya le he dicho.

PATRO ¡Tomás! ¡Tomás! ¿Pero á tí
quién te mete en estos líos?
¿Por qué traes eso á tu casa?

TOM. Es *produto* de un amigo.
¡Qué le voy á hacer!

PATRO ¡No quiero!

TOM. ¡No grites, que está dormido
y si se despierta y llora
se va á enterar tóo el Distrito!

PATRO ¿A verle?
(Destapando al niño sin que el público lo vea.)
¡Qué guapo es!
¡Tié toa la cara del chico
que se le murió á Dolores!

TOM. ¡Como que es de su marido!
¡Marca de fábrica! ¡Toma!

PATRO Si es verdad lo que me has dicho
de que se lo llevan...

TOM. ¡Claro!

PATRO (Cogiéndole.)
¡Qué lástima de angelito!

TOM. ¡Anda! Llévatelo á casa
no se enteren los vecinos;
dale... lo suyo, si llora,
y acuéstalo. .

PATRO ¡Pobrecillo!

TOM. Cuando uno obra bien, ¡qué á gusto
que se queda y qué tranquilo!

PATRO ¿Verdá? ¿Vienes?
(Disponiéndose á ir á su cuarto.)
TOM. Voy abajo
á jugar con los amigos
un poco...
PATRO ¿A perder al *mus*?
TOM. ¡Ese juego no es el mío,
porque tié la mar de reyes
y se ofenden mis prencipios!
PATRO ¡Bueno! (Yéndose.)
TOM. (Saliendo tras ella.)
Bajame á la tasca
la capa por si hace frío.
(El señor Tomás sale fondo izquierda y la Patro entra en su cuarto al mismo tiempo que sale Margarita de su habitación. Debe verlos.)

ESCENA XVII

MARGARITA trae un pedazo de pan que muerde con fruición, y lleva puesto al cuello un lazo de terciopelo verde ó rojo

¿Qué llevará la vecina
envuelto en ese mantón?
¡Paece un chico! ¡Con aceite
el pan está superior!
¡Está rico! ¡Ya lo creo!
¡Anda! ¡A ver si mancho yo
la cinta de terciopelo!
¡Me debe estar de pistón!
(Arreglándose el lazo que se ha puesto.)
¿Habrán vuelto la Dolores
y mi abuelo?
(Asomándose al cuarto derecha.)
¡Toavía no!
¡Qué desgustos, qué desgustos!
¡Que mundo este, Señor!
(Comiendo con avidez.)

ESCENA XVIII

DICHA y el ZOCATO, fondo izquierda. A poco PATRO con la capa de Tomás

ZOC. ¡Margarita! ¡Margarita!
MARG. ¿A qué vienes otra vez?
ZOC. ¿Dónde está el señor Tomás?
MARG. Hace un rato que se fué.
ZOC. ¿Y llevaba un niño?
MARG. ¡No!
¡Pero aguarda! Su mujer
sí entró en su cuarto y llevaba
un bulto así! Me fijé...
¡Era un chico!
ZOC. ¡Mi sobrino!
No tengo duda que es.
¡Lo trajo el señor Tomás!
¿Sabes lo que quien hacer
con él? ¡Echarlo á la Inclusa!
¡Y yo no quiero que él
vaya á la Inclusa, que no!
Yo quiero que me lo den,
que es de mi hermana, ¿verdá?
¡Si no lo pué mantener
su padre, yo me lo quedo!
MARG. ¡Sí, señor! ¡Dices mu bien!
¡Y lo acabas de criar
con biberón!...
ZOC. ¡Eso es!
MARG. ¡Pa eso ganas real y medio!
ZOC. ¡Justo!
PATRO (Con la capa desde el corredor, saliendo después por la escalera.)
¡Margarita!
MARG. ¿Qué?
PATRO Echa una mirá á mi cuarto.
Voy abajo.
MARG. ¡Está mu bien!

ESCENA XIX

MARGARITA y ZOCATO

MARG. Esa es la que tiene el niño.
ZOC. ¿De veras?
MARG. ¡Que sí! (Pausa.)
ZOC. ¡Pues oye!..
Ha dejao la puerta abierta...
¿Por qué no entras y lo coges,
me lo das y me lo llevo?
MARG. ¡Es verdá!
ZOC. ¡Pues anda, corre!
MARG. ¡Es verdá! ¿No hay nadie?
ZOC. ¡Nadie!
¡Anda! ¡Qué pesá te pones!
(Margarita entra en el cuarto de la Patro y sale en seguida con el niño envuelto en el mantón sin que el público le vea. Mientras tanto el Zocato vigila mirando á todos lados.)
MARG. ¡Aquí tiés al chico!
ZOC. ¡Dámelo!
MARG. ¡No, que yo lo llevo!
(Van á salir por el corredor y sin dar la vuelta al angulo del fondo se detienen á escuchar.)
¿Oyes?
¡Paece que suben!...
ZOC. ¡Sí suben!
¿Si es esa mujer?
MARG. ¡Nos coge!
ZOC. ¿Qué hacemos?
MARG. (Dudando.)
¡Ven! ¡Ven pa aquí!
Al cuarto de la Dolores.
(Entran los dos en el cuarto de la Dolores y cierra la puerta el Zocato. Al entrar ellos, aparece Patro por el corredor sin la capa.)

ESCENA XX

DICHOS y PATRO yendo á la puerta de Dolores y llamando cuando se indica

PATRO ¿Habrá vuelto la vecina?
Está la puerta cerrada.
Pues ya debe estar. Yo llamo.
¿Dolores? (Llamando.)
MARG. (¡Ella es quien llama!)
ZOC. ¡Qué apuro!
PATRO ¡Pues gente hay!
¡Lola! (Llamando otra vez.)
MARG. ¡Lola no está en casa!
(Con voz destemplada.)
PATRO Abre, Margarita.
MARG. ¡Voy!
Metete ahí dentro y no salgas.
(Indicando la puerta derecha de la habitación.)
ZOC. ¿Pero y el niño?
MARG. (Azorada.) ¡Es verdá!
¡Lo meto en la cuna! ¡Anda!
¡Aquí denguno lo ve!
(Metiendo al niño en la cuna y echando las cortinas de percal; hace señas al Zocato de que se oculte, éste lo hace entrando donde le indicó y abre la puerta cuando se expresa.)
PATRO ¡Abre, chica!
MARG. ¡Voy! ¡Caramba!
(Abre la puerta y entra en la habitación Patro, mirando con curiosidad á todos lados.)
PATRO ¿Qué estabas haciendo, chica?
MARG. ¡Lo que me daba la gana!
PATRO ¿Qué dices?
MARG. ¡No hay nadie! ¡Nadie!
¡Pero que no hay nadie! ¡Vaya!
(Empujando á la Patro y haciéndola salir al corredor y saliendo con ella.)
PATRO ¡Hija! ¡Jesús! ¡No arrempujes!
¡Que ya me salgo! ¡Qué gracia!
¡El demonio de la tonta!
¡Pues hombre! ¡Si no mirara!...

ESCENA XXI

DICHOS, el SEÑOR VICENTE y DOLORES por la izquierda fondo

MARG. ¡Anda! ¡Mi abuelo y mi prima!
¡Esta sí que es buena!
SR. VIC. (A Dolores.) ¡Anda!
¡Ven, no llores más, mujer!
¡Ten resinación! ¡Me matas
viéndote así!
PATRO (Acercándose.) ¡Vamos, hija!
¡Ná consigues con las lágrimas!
SR. VIC. ¡Eso es lo que yo la digo!
PATRO ¿De dónde vienes?
DOL. (Sollozando.) ¡De casa
de esa mujer!
PATRO ¡Tú!
DOL. ¡Yo misma!
¡De saber toa mi desgracia!
Verá usted: Llego, pregunto,
una mujer me señala
la habitación. ¡Entro en ella!
¡Ojalá que nunca entrara!
¡Junto al cuerpo de Rosario
llorando mi Pepe estaba!...
¡Llorando!... ¡Y no era por mí!...
¡Pero ha visto usté qué infamia!...
¡Me quedé clavá en el suelo
sin poder decir palabra
ni llorar, así, temblando
al mirar lo que miraba!
¡Él, tó lleno de vergüenza,
perdón me pidió con ansia!
No le escuché ¡no, señora!
¡y me salí de la casa
llorando, loca de pena
y de celos, y de rabia!...
¡Y aun me dicen que no llore!...
¿Dónde hay pena más amarga
que querer á un hombre tanto
y saber que nos engaña?...

PATRO Tiés razón, pero con lloros
tampoco consigues nada
Sus desapartais y en paz...

DOL. Pues eso es lo que me mata
no poder vivir sin él;
¡quererlo con toda el alma!

PATRO ¡Pus perdónalo!...

DOL. ¡Eso no!
¡No he de perdonarlo, vaya!
(Aparte.)
(¡Y, sin embargo, sin Pepe
el mundo pa mi no es nada!)
(Entrando en su cuarto agobiada por la pena y yendo á sentarse cerca de la cuna.)

MARG. (Entrando tras ella y haciéndole señas al Zocato para que se oculte.)
(¡Ay, mi madre! ¡Si ve al nene
es floja la que se arma!)

PATRO ¿Sabe lo del chico? (Al señor Vicente.)

SR. VIC. ¡Sí,
y eso es lo que más la amarga!

PATRO ¿Y Pepe?

SR. VIC. Vino siguiéndonos
y está abajo.
(Lleva á Patro al barandal, y mirando los dos al patio hablan bajo.)

DOL. ¡Quién pensara
que aquel hombre que conmigo
junto á esa cuna lloraba
me engañase de este modo!

MARG. (¡Lo va á ver!)

DOL. (Llorando.) ¡Tóo se me acaba!

ESCENA XXII

DICHOS, cada uno en el lugar que se indica. A poco PEPE y TOMÁS por el corredor

Música

DOL. Ya acabó en el mundo
toda mi alegría;
ya como esa cuna

se quedó mi alma,
pa siempre vacía;
¡qué sola me quedo,
qué triste, Dios mío!
¡ya no tié ni sombra
la pobre Dolores
de ningún cariño!

MARG. ¡Yo tengo aquí un nudo,
yo me estoy ahogando,
en cuanto á mi vera
llora cualsiquiera,
pus ya estoy llorando!

PEPE ¡Si yo recononozco
mi mal proceder,
si he sido un canalla
con esa mujer;
si no me perdona
le sobra razón,
mas yo necesito
besar donde pisa,
pedirle perdón!

SR. VIC. Haces lo que debes.

PATRO Esa es la verdá.

TOM. Pus cántate eso
de la *palidonia*
y quedas en paz.

DOL. ¡Si á lo menos me viviera
el hijo que fué mi bien!
¡qué pena siente mi alma
viendo esa cuna sin él!

(Apartando las cortinas de la cuna y viendo al niño.)

¡Virgen bendita!
¡Qué estoy mirando!
¡Ven, Margarita!
¡Ven! ¡Mira!

MARG. ¡Sí!...
¡Es el hijo de la muerta
que yo misma puse aquí!
¡A la Inclusa quien echarle
y en la cuna lo escondí!

DOL. ¿Qué estás diciendo?

MARG. ¡Toa la verdá!
Ya ves tú,
¡pobrecito angelito
y no sabe ná!

PATRO
TOM.
SR. VIC. } Entra y de rodillas
pídela perdón.

PEPE Y besar donde pisa Dolores
na más debo yo.

MARG. Anda, ven á verle,
verás qué bonito;
pero anda despacio
que está dormidito.
¡Tiene toa la cara
de aquel angelito,
de aquel que hace poco
que se te murió!

DOL. ¡Que me estás matando!
¡Cállate por Dios!

PEPE (Entrando y viendo al niño.)
¡El niño, Dios mío!
¡Dolores, perdón!

MARG. ¡Anda, no seas mala,
perdónale ya,
que el pobre te jura
que no lo hará más!...

PEPE ¡Dolores!

DOL. ¡Ingrato,
qué mal me pagaste
aquel amor puro
que yo te tenía
tan hondo y tan grande!

MARG. ¡Perdónale, anda,
perdónale, Lola,
que vas á quedarte
si no le perdonas:
pa siempre llorando,
pa siempre sin sombra,
pa siempre en el mundo
tan triste y tan sola!

DOL. ¡Qué lucha, Dios mío,
de pena me ahogo!

PEPE ¡Dolores del alma!

DOL. ¡Pues sí, te perdono!...

MARG. ¡M'alegro, m'alegro!

SR. VIC. ¡Pobre nieta mía!

PATRO ¡Eso hacen las buenas!

TOM. ¡Pus fíjate, chica!

DOL. ¡No vuelvas más á engañarme!
PEPE ¡Nunca más te engañaré!
DOL. Solo una pena me mata,
y es una pena cruel.
¡Pensar que el niño
que duerme allí
va á robarme tu cariño
que quiero entero pa mí!
PEPE ¡Nunca!
MARG. ¡Pus hombre
tóo tiene arreglo,
se queda aquí el chico
y tóos tan contentos!
DOL. ¡Sí, Margarita,
dices muy bien;
ven, Pepe mío,
escucha, ven!
¡Mira cómo pago
toda tu falsía;
no, no te lo lleves,
que mirar no quiero
la cuna vacía;
no, no te lo lleves
que lo amparo yo,
pa que haga la muerta
cuando esté en el cielo,
igual con el ángel
que se me murió!
¡No, no te lo lleves, no!...

Hablado

PATRO (Entrando en la habitación.)
¡Eso es portarse, Dolores!
SR. VIC. (A Dolores)
¡Bendita sea tu alma!
PEPE ¡Quiero besar donde pisas!
ZOC. (Cogiendo la mano de Dolores y arrodillándose.)
¡Muchas gracias! ¡Muchas gracias!
MARG. (Junto á la cuna)
¡Chico! ¡Despiértate, hombre!
¡Que tiés otra madre! ¡Anda!
(Cuadro en el cuarto.)

TOM. (En el corredor, enjugándose las lágrimas con la mano.)
¡Es una acción de primera!
¡Pa mí que es republicana!

MARG. ¡Anda, y se despierta y llora!
¡Pus á dormir! ¡Qué caramba!
(Tapando al chico y meciéndo la cuna violentamente, arrullándole. El mirlo en este momento rompe á silbar la «Marsellesa». Tomás, al oír al mirlo, dice entusiasmandose:)

TOM. ¡Olé los mirlos! ¡Muy bien!
¡Olé los mirlos que cambian!
¡Hombre! ¡Yo suelto este mirlo,
pa que haga la propaganda!

MUSICA Y TELON

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

Villa... y Palos.—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

¡Quién fuera ella!—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Solteros entre paréntesis.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

La Pilarica.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

De caza.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Miss Eva.—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Musica del maestro Reig.

Tarjetas al minuto.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.

El Zaragozano.—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Chin-chin.—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El Club de los feos.—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Caralampio.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Madrid en el año dos mil—Panorama lírico fantástico inverosimil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.

Cuerpo de baile.—Apropósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Musica de los maestro Rubio y Espino.

El siete de Julio.—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Don Dinero.—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)

Una señora en un tris.—Juguete cómico en un acto y dos cua-

dros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela) (Tercera edición.)

Los inútiles.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.

Muevles husados.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Apuntes del natural.—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)

Certamen Nacional.—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuados. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)

La cruz blanca.—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)

Las dos madejas.—Juguete comico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

Liquidación general.—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los Primaveras.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Las tres B B B.—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Al otro mundo!—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Musica de los maestros Marqués y Reig.

La de Roma.—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Misa de Requiem—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Muestras sin valor.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.

El diamante rosa.—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edic.)

Las alforjas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los belenes.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Hotel 105.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

¡El primero!—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Entrar en la casa—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

¡Los dos millones!—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa) Música del maestro Nieto.

Amores Nacionales.—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto (Segunda edición.)

El Cañón.—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

La Salamanquina.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El novio de su señora.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre).

El Cervecero—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).

La Cencerrada.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.

Las Mariposas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

Las varas de la justicia.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Cornetilla.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El Abate San Martín.—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

El hijo del amor.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Los Bomberos.—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Musica del maestro Valverde (hijo.)

Calar un novio.—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)

Alcázar.—Juguete cómico en un acto y en verso.(Arreglo del francés.)

El Sábado.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Roberto el diablo.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.

El Testarudo.—Viaje cómico-lírico de gran espctáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)

Los amigos de Benito.—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Santonja.

La Maja.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Se alquila un padre.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Pedro Jiménez.—Comedia en dos actos y en prosa.

El Gaitero.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Cuadros disolventes.—Apropósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.

El Saboyano.—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.

Trastos viejos.—Juguete cómico en un acto, verso. Original.

Madrid de noche.—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo)

El petrolero.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.

Las españolas.—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Seminarista.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.

Pepe Gallardo.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

La Batalla de Tetuán.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).

Bettina.—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo.)

El clavel rojo.—Zarzuela en tres actos y siete cuados. Música del maestro Bretón.

La Chiqueta bonica.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El traje de boda.—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.

El Testamento del Siglo.—Apropósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.

La señá Frasquita —Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

Don Gonzalo de Ulloa.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.

El guante blanco.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.

El juicio oral.—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio.

El barbero de Sevilla.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Segunda edición.)

Correo interior.—Apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

La Soleá.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.

Enseñanza libre.—Apropósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Cuarta edición).

La manta zamorana.—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Segunda edición).

La torre del Oro.—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez.

El morrongo.—Entremés lírico (cuasi parodia). Música del maestro Giménez.

Cuadros vivos.—Pasatiempo cómico-lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.

La morenita.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El General.—Entretenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El trueno gordo.—Parodia cómico lírica-política en un acto dividida en tres cuadros. Música del maestro Giménez.

La Camarona.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez.

El automóvil, mamá.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música de los maestros Calleja y Lleó.

Bohemios.—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives.

Obras de Guillermo Perrín

Católicos y Hugonotes.—Drama en un acto. Original y en verso.
Monomanía musical—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
La esquina del Suizo—Sainete en un acto. Original y en verso.
Cambio de habitación.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
Mundo, demonio y demás.—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.
El faldón de la levita.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
El gran turco.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
Colgar el hábito.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
Los empecinados.—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.
La cuna.—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí.

Obras de Miguel de Palacios

Por una equivocación.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
Pancho, Paco y Paquita.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
La esclava de su deber.—Drama en dos actos. Original y en verso.
Modesto González.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
Bocetos madrileños.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.